

Aparte ¡oh Señor! de todas tus criaturas cuanto de ominoso pueda parecerte, cuanto signifique la opacidad de sus acciones y así que libres del pecado puedan actuar en pos de tu enseñanza, puedan llevar libremente y confiados esa misión que les has encomendado, porque si ciertamente Tú mi Señor no les proteges y en tu infinita misericordia no les concedes esa capacidad de aprender a distinguir de sus errores, ciegos estarán ante lo que el mundo engañoso les presenta y turbia será la función que desempeñen en tu bendita obra, en lo que ha sido y es tu mandato divino, en lo que significa el apoyo a tus criaturas y todo ello mi Señor, no ayudaría a despejar ese velo ominoso que envuelve enturbiando a este mundo, a toda esta humanidad y que le impide rectificar una vez más de sus errores, por todo ello te imploramos ¡oh Señor de la Misericordia tan infinita como siempre vasta! te imploramos abras de sus entendimientos para que con la cabalidad que corresponde, puedan llevar a cabo cuanto sea tu mejor voluntad para este mundo.

ISAÍAS

Sabréis mis benditos hermanos que por la gracia de mi Padre, Dios y Señor, se os concede una vez más de ese plazo que de tiempo en tiempo suele otorgar a sus criaturas, con el fin de que puedan realizar de esas labores que os son encomendadas de muy diversas maneras, que os son otorgadas en las que cada uno sin percatarse en la materia suele llevar a cabo a través en ocasiones del letargo, mas en otras por medio de lo que virtualmente compete en el apoyo a vuestros hermanos, particularmente de todos aquéllos que más necesitados están en un momento de la gracia del Padre, de ser recibidos en la antecámara del perdón y su misericordia y es así que en ocasiones es a través de vuestras oraciones que se logra y se concede en algunos seres que por cierto constantemente necesitan de esa luz, de esa gracia que es permitiéndoles a su vez el avance ciertamente hacia otros planos de mayor superación y que representan para muchos otros la esperanza de alcanzar en algún momento de esa misericordia que si ciertamente es para todos, no todos están aptos para recibirla por las múltiples razones que se os han explicado y vosotros ciertamente es qué también en muchos de los casos vais como ayudando a develar esa capa ominosa, esa nube que enturbia al envolverlos y les quita la posibilidad, que les impide ver la luz de mi Señor a tiempo y es por ello que aquellos seres que desdichadamente en este mundo vuestro se han dedicado a cometer actos tan ominosos, les ocurre que su misma maldad los va envolviendo y cada vez más enturbiando, haciendo más difícil para ellos el poder liberarse de esa perversidad que se apodera de sus almas; es menester que vosotros con vuestra buena voluntad hagáis lo conducente en lo que se refiere a la oración que llevada sea con el ritual y la mesura necesaria, con una entrega verdadera y bien llevada, para apoyarlos con el deseo limpio y verdadero de ayudar a vuestros semejantes; tened preciso que cuanto se haga con el fervor de vuestras súplicas, siempre tendrá acogida en el espacio de la caridad del Señor.

ELÍAS

Aplicaos entonces en estos momentos más que cruciales para esta humanidad que no funda su esperanza mayormente en lo que debería, como es el recato y la rectificación de sus errores sino en lo que humanamente pueda lograr como el remedio de todas y cada una de las necesidades ostensibles que a cada paso se hacen más ingentes y más urgentes de ponerles un remedio, mas en vosotros como si sabéis que todo está regido por la voluntad del Padre y su clemencia, implorad porque sea posible en efecto llevarse a cabo cuanto representa ese proyecto que sea bien encaminado, que sea con justicia realizado no en el establecido beneficio de unos cuantos sino en pro del beneficio colectivo, en el que la humanidad está clamando por el bienestar de cada uno de los pueblos y naciones, pero lamentablemente se olvidan de la causa o de otros muchos aspectos de toda esta situación tan provocada y desatan lastimosamente un impacto para los más vulnerables que siendo los más débiles no tienen más recurso que implorar al Señor el buen consejo y eso en el mejor de los casos puesto que es tanta la maldad que hoy os rodea, que actúa en detrimento de esa fe que estructurada ha sido en cada alma que otrora guardara el respeto y la veneración debida hacia ese Padre Celestial y que a pesar y no obstante lo indebido, aun parece querer daros la oportunidad del arrepentimiento.